
LA MUJER EN “LA LUZ DEL MUNDO”

Participación y representación simbólica

Renée de la Torre y Patricia Fortuny

Dios es la máxima creación de la literatura fantástica. Lo que imaginaron Wells, Kafka o Poe no es nada comparado con lo que imaginó la teología. La idea de un ser perfecto, omnipotente, todopoderoso, es realmente fantástica

Borges & Sabato 1976

Introducción

El presente documento es producto del trabajo de campo realizado en la colonia La hermosa provincia,¹ en la ciudad de Guadalajara, Jalisco. El análisis que aquí presentamos es una explicación de los factores institucionales y simbólicos que afectan en la construcción de la identidad femenina al interior de la iglesia de La luz del mundo.

Consideramos a la religión como una instancia de mediación cultural que articula las estructuras sociales con los procesos cotidianos. La religión establece un sistema de valores a partir del cual se reinterpretan las prácticas sociales y se refuncionalizan los roles femenino y masculino.

La generación de esta “nueva cultura religiosa” no propone una transformación sustancial de las formas existentes en la sociedad global latinoamericana, sino que rescata algunos elementos de esta cultura y los refuncionaliza con base en su propia doctrina. Asimismo

la iglesia propone nuevas formas de significación social que se adecúan y dan respuesta a las demandas de sus congregantes.

Para entender el contexto religioso al que se inscriben diariamente nuestras mujeres estudiadas, incluimos una breve historia de la formación de la iglesia de La luz del mundo. En la segunda sección se describe la organización jerárquica al interior de la institución eclesiástica y la forma en que la mujer participa de este orden. Los rituales y símbolos son tratados en el siguiente apartado. Se plantea la función simbólica de los elementos que rigen la identidad femenina. Para finalizar exponemos la forma en que tanto las normas como los símbolos difundidos por la iglesia se viven cotidianamente.

Existen tres trabajos previos acerca de La hermosa provincia. Araceli Ibarra y Elisa Lanczyner (1972) describieron la formación histórica de la colonia y algunos elementos constitutivos de la iglesia. Rodolfo Morán (1986) realizó un análisis comparativo de La luz del mundo y la Iglesia apostólica de la fe en Cristo Jesús. Su aportación principal es rescatar la versión del discurso oficial de ambas iglesias. Por último, Guillermo de la Peña y Renée de la Torre (1990) plantean el papel de las organizaciones religiosas como intermediarias urbanas entre el Estado y la sociedad civil, comparan tres estudios de casos en los que se incluye a La hermosa provincia.

En contraste con los trabajos citados, nuestro enfoque se centra en el estudio de las dimensiones simbólicas de los distintos actores que participan de la comunidad religiosa.

Las siguientes preguntas fueron sugerentes en la producción de este documento:

¿Qué papel juega la religión en los procesos de socialización?

¿Cómo logran los miembros de la iglesia reconocerse a través de la práctica religiosa?

¿Cómo la cultura religiosa se traduce en normas y prácticas cotidianas? ¿A través de qué mecanismos?

¿De qué manera la vivencia religiosa desmiente a la vez sentimientos de gozo y sufrimiento en los creyentes?

Orígenes y formación de la iglesia de la “La luz del mundo”

La iglesia de La luz del mundo surge en el año de 1926, cuando su fundador Eusebio Joaquín González, quien residía en Monterrey, es llamado por Dios para formar el pueblo escogido a restaurar la iglesia

primitiva del señor Jesucristo, que se mantuvo dormida durante 17 siglos. La noche del seis de abril de 1926 Eusebio recibe la manifestación divina en la que Dios le señala cambiar de nombre por el de Aarón y salir rumbo a la ciudad de Guadalajara a construir la iglesia.²

Durante este recorrido, Aarón hizo una excelente obra en la predicación del evangelio, y sus seguidores recuerdan un sinnúmero de milagros que el apóstol realizó. Su obra no siempre fue exitosa, también sufrió de encarcelamiento, insultos y agresiones por parte de los católicos.

En el año de 1929 se constituyó una comunidad religiosa que se asentó en una barriada céntrica, nicho de recién migrantes que acudían a la ciudad en búsqueda de mejores condiciones de vida.

En 1935 se obtuvo la autorización legal para abrir el primer templo que se llamó La luz del mundo.

En 1955 Aarón, gracias a sus excelentes relaciones con las autoridades gubernamentales, construyó un fraccionamiento suburbano donde se asentó la comunidad de La luz del mundo en la colonia La hermosa provincia, que se transformaría en la sede mundial de la iglesia de La luz del mundo. La mayoría de sus seguidores se trasladaron a vivir a la colonia con el fin de mantenerse alejados del mundo profano y llevar una vida consagrada a la obra espiritual.³ La posibilidad de concentrar la feligresía en un lugar favoreció al éxito y expansión de la comunidad religiosa, primero porque permitía el control de los congregados y segundo porque ofrecía una serie de bienes y servicios colectivos como fueron: terrenos a plazos, viviendas gratuitas en albergues, vecindades, alimentación, acomodo laboral, hospitales, etcétera.⁴

Aarón, *El siervo de Dios*, murió en 1964, en esta fecha delegó su autoridad en su hijo Samuel Joaquín Flores, quien desde ese entonces ha fungido como máximo líder de la iglesia.

Esta iglesia se define por poseer una doctrina estricta y efectiva para ejercer el control sobre las conciencias y los comportamientos de sus congregados. Puede ser incluida en la categoría de iglesia protestante o evangélica, pentecostal, fundamentalista, porque ordenan y estructuran el estilo de vida de los creyentes con base en la Biblia. Una de las principales características de esta iglesia es la hermandad. Todos los fieles (hombres y mujeres) tienen la obligación moral de contribuir en las obras de la iglesia. La colaboración voluntaria y la ayuda mutua

han hecho posible el crecimiento de la obra de la iglesia y a la cohesión social.

Es una religión de salvación en la que el ascetismo y el misticismo no se oponen sino que se mantienen en un juego de tensión moderada que les permite ser al mismo tiempo instrumentos de Dios para dominar al mundo y receptáculos de lo divino.

La luz del mundo ha logrado combinar una serie de elementos en su política⁵ que incluyen, además del proyecto ideológico-religioso, un proyecto social y económico que la distingue de sus hermanas las otras iglesias pentecostales. Este doble proyecto ha contribuido en gran medida a su expansión exitosa.

Para 1929 la comunidad contaba con ochenta miembros, en 1986 había crecido a un millón y medio, en la actualidad consideran que cuentan con cuatro millones de creyentes que están distribuidos a lo largo y ancho de México, y en países de centro y Sudamérica y en Estados Unidos. En los últimos años han logrado extenderse hacia el continente europeo (España) e incluso Australia (Morán 1986:115; De Anda 1989:5).

Mujer: jerarquía, ministerio y participación religiosa

La luz del mundo, como iglesia de carácter fundamentalista, propone una estructura jerárquica a la manera en que se establece en la Biblia. Los representantes de Dios en la tierra son designados por elección divina: "y él mismo constituyó a unos apóstoles; a otros profetas; y a otros evangelistas; a otros pastores y maestros" (Efesios 4:11). Su base doctrinal sugiere la restauración de la Iglesia primitiva cristiana en nuestro tiempo.

Para los hermanos aaronitas⁶ la máxima autoridad divina es Dios Jesucristo, su objetivación se encuentra en las sagradas escrituras, como ley primordial a través de la cual se constituye la iglesia, y se norma la conciencia social de sus congregados.

Después le sigue una única figura humana, el hombre escogido para servir los designios de Dios, que en el transcurso de la historia de la cultura judeo-cristiana ha sido representado por los profetas, en el antiguo testamento, y los apóstoles, en el nuevo testamento. Este hombre, cuya autoridad es vitalicia, es el encargado de guiar el "Pueblo escogido de Dios". Como ya vimos, en esta iglesia sólo dos hombres han ocupado este cargo: primero Aarón, el llamado para reconstruir

la iglesia del Señor, (1926-1964) y después de su muerte, su hijo, el actual siervo de Dios, Samuel.

Samuel Joaquín Flores es el canal a través del cual Dios puede llevar a cabo su voluntad.

Ejerce el papel de mediador entre el mundo profano y el sagrado; entre lo humano y lo divino; el pecado y el perdón; lo carnal y lo espiritual. Como los mismos aaronitas dicen "sólo se puede llegar a Dios a través del *siervo* Samuel, sólo se puede alcanzar la salvación eterna en nombre de Samuel".

La jerarquía de la iglesia está comprendida en ministerios compuestos por los pastores. Existen grados diferenciales al interior de esta distinción. En la cúspide está Samuel, a quien se le llama de diferentes maneras: el varón de Dios, el siervo Dios, el príncipe, el apóstol de Jesucristo, etc. Después le siguen los doctores, que son los pastores que acompañaron a Aarón en su obra. Más abajo están los pastores evangelistas quienes son los autorizados para organizar las consagraciones y efectuar los sacramentos, además de ejercer puestos directivos en los distintos ministerios.⁷ Los diáconos son los aspirantes al grado de pastor (Ibarra y Laczyner 1972:23).

La elección del cuerpo pastoral estará designada desde la cúspide, y depende únicamente de la voluntad de Samuel. Sin embargo, como se vio arriba, la elección del apóstol es de carácter divino. En la selección de los pastores se toma en cuenta la vocación personal de los candidatos al ministerio: "los ministros han de ser primero buenos servidores de la doctrina que profundos conocedores de la teología; (...) la religión ni se estudia, ni se platica nada más, como hacen los católicos, sino que debe ser vivida de una manera plena, superando los actos superfluos" (Morán 1986:117).⁸

A su vez esta jerarquía no sólo opera en la *administración de los dones de gracia* (Weber 1978:), sino también como institución de mediación política y de gestión urbana, entre la sociedad civil y el Estado (Morán 1986 y De la Peña y De la Torre 1990). Samuel, como líder de la iglesia tiene la función de dirigente espiritual, es él quien monopoliza los valores sagrados y los hace extensivos de manera diferencial al resto de la feligresía; como director general de la iglesia -nombre que se le asigna para las reuniones con autoridades civiles- ejerce la autoridad legal para negociar con las agencias gubernamentales la provisión de bienes y servicios para sus congregados. Su autoridad está legitimada sobre la base de la fe de los creyentes, y se

refuerza a través de una agencia corporativa desde la cual se administran tanto los bienes simbólicos como los bienes y servicios materiales destinados a la comunidad.

La mujer no puede ser pastor, pues en la Biblia no se les autoriza officiar en los cultos: "Vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar sino que están sujetas como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en sus casas a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación." (Primera de Corintios: 14:34-35). Aun cuando la mujer es excluida del mundo religioso de los varones, pues no tiene acceso a officiar en las oraciones generales, tampoco a hablar en el púlpito, ni hacer uso de la palabra o realizar la lectura bíblica en las reuniones a las que asisten los hombres, ella tiene una función esencial en las consagraciones y oraciones exclusivamente femeninas.⁹ Para la mujer casada se ha instituido una oración especial.¹⁰ Este es un evento religioso dirigido por ellas y para ellas, -aunque pueden asistir varones. Es la hora apropiada para las amas de casa pues los hijos están en la escuela y los esposos en el trabajo. En esta oración, además de tratarse temas generales de interés y de actualidad, está orientada a la discusión de temas domésticos. Aquí también se refuerza el papel central que la mujer desempeña como madre y esposa, en la reproducción de lo religioso al interior de la familia. Las mujeres no deben intervenir en los ministerios ni en más enseñanza que la de exhortar a las otras o aconsejarlas en el terreno de lo familiar y de la sexualidad (Morá; 1986:117).

También existen jerarquías al interior del mundo femenino. En la cúspide están las diaconisas. Este status se asigna a las esposas de los dirigentes más sobresalientes de la iglesia (éste es el caso de Eva la esposa de Samuel Joaquín y de su madre Elisa, a quienes se les reconoce el sufrimiento que han vivido junto a los hermanos elegidos por Dios). Las diaconisas tienen autoridad sobre el resto de la población femenina, pero nunca estarán más arriba que el hombre.

Otra instancia importante en la jerarquía femenina, que le sigue a las diaconisas, son las encargadas. Estas ejercen ciertas funciones ministeriales, sobre todo las destinadas al trabajo comunitario más que al litúrgico; mantienen el orden y el control sobre la conducta de las afiliadas a La luz del mundo y encabezan obras de evangelización, protección social y servicios comunitarios, como son los hospitales, las

escuelas, biblioteca, el huerto de Getsemani, los albergues, el mismo templo, las obras de construcción, etcétera.

Las mujeres que ejercen el rol de encargadas de las obras ministeriales son por lo general las esposas de los pastores de la iglesia. Las funciones de las encargadas son: dirigir las oraciones matutinas (exclusivas para mujeres), organizar las consagraciones, predicar y evangelizar en compañía de su esposo, enseñar la doctrina cristiana de la iglesia, dar permisos y aconsejar a las mujeres cuando éstas tienen algún problema y recurren a su encargada.

El ministerio es una forma de control muy exitosa en La hermosa provincia.¹¹ Es desde ahí que se norman las salidas fuera de la colonia, permisos para vacacionar, trabajar, estudiar, recibir visitas, tener novio, contraer matrimonio, problemas conyugales, planificación familiar, atención médica, etc. Existe un amplio cuerpo de encargados y encargadas de los distintos ministerios de la iglesia. Por ejemplo están los encargados del día, cada uno de ellos es responsable de dirigir los servicios grupales llamados consagraciones, éstos se dividen por sexo, edad, y estado civil (los hombres nunca con las mujeres, las solteras nunca con las casadas, además de los grupos por edad). A cada encargada le corresponde alrededor de 60 miembros por grupo, ella cuenta con la ayuda de diez auxiliares, quienes reportan la asistencia y la conducta de cada uno de los miembros a las autoridades superiores, para que en caso de anomalía éstos realicen una llamada de atención a los fieles. Una de las principales funciones de las encargadas es reforzar las normas establecidas por la doctrina de la iglesia para que éstas se reproduzcan en el ámbito religioso, social y familiar.

Otra de las actividades relevantes en donde la mujer tiene una participación activa es en la obra misionera. Para que una mujer pueda ejercer el cargo de obrera evangelista es requisito que sea casada. Para las jóvenes se destinan las obreras misioneras. Para salir a las colonias y poblados cercanos a hacer proselitismo es menester que vayan acompañadas y supervisadas por matrimonios, la joven debería tener entre 17 y 20 años para realizar esta función, pero si es mayor y continúa soltera no está autorizada para contribuir en la obra evangelizadora.

Más allá de las jerarquías, todos los miembros de la iglesia deben tener una participación activa en la comunidad.¹² Todos los hermanos, sin excluir el género, deberán realizar su apostolado, aunque sea de manera informal. Existe una gama muy amplia de mecanismos de

participación, pero ante todo, deberán transmitir la doctrina y ser testimonio vivo de la religión.¹³

La mujer soltera, dado que no tiene obligaciones en el hogar, deberá destinar su tiempo libre al servicio del pueblo de Dios ya sea como integrante del coro, del cuerpo de protección social, de las obras de evangelización, o prestando colaboración voluntaria en las obras de construcción del templo y las múltiples obras de beneficencia que ofrece la iglesia a los colonos.¹⁴

El principio básico que sirve de soporte para legitimar esta estructura de poder es el respeto y obediencia a la autoridad: de los hombres ante las leyes de Dios, los fieles a la autoridades ministeriales, los ciudadanos ante las autoridades cívicas y gubernamentales, la obediencia de los siervos a los amos, los hijos a los padres, la mujer al marido, la mujer al hombre (Aguilera; 1984:19), estas jerarquías tienen su base en el pasaje bíblico (Romanos, 13-1): "Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay por Dios han sido establecidas".

La autoridad vista como un valor positivo permite el desenvolvimiento ordenado de la comunidad de La hermosa provincia. Uno de nuestros informantes describe la función de la doctrina y su repercusión en la vida cotidiana de la siguiente manera: "nos norma, nos pone en nuestro justo lugar, ni más arriba ni más abajo de donde nos toca estar. Nosotros sabemos que nos son asignadas tales ocupaciones laborales, funciones comunitarias y un rol al interior de la iglesia, y son esos y no otros". La autoridad se percibe como un orden natural de las cosas, un orden divino, y no como imposición y dominación. Los fieles de La luz del mundo conciben la organización de la iglesia más en términos de igualdad que de relaciones asimétricas, ya que todos forman una gran familia que participa de la gracia del señor.

Ritual y símbolos

En este apartado se explicarán las funciones del ritual en la iglesia de La luz del mundo, y de cómo a través de los ritos el mundo vivido y el mundo imaginado se fusionan en una sola forma simbólica (Geertz, 1987:107). El rito o conducta consagrada es el espacio en donde las creencias religiosas se hacen verdaderas y las normas aparecen realmente como efectivas. Las formas rituales, por una parte, constituyen ese espacio privilegiado que suscita en los creyentes la aparición de estados anímicos y motivaciones derivadas de los símbolos sagrados y,

por otro lado, permiten a los creyentes confirmar la veracidad de su concepción del mundo. El encuentro continuo, casi cotidiano, que se da en el ritual refuerza y consolida la práctica y la doctrina religiosa. (Ibid: 209).

Los servicios religiosos de esta iglesia consisten en una rutina de himnos y cantos alternados con lecturas de la Biblia, testimonios de los creyentes, la prédica central y oraciones colectivas. Todo se realiza en medio de una atmósfera entre solemne y altamente emotiva. Se observa también un elevado nivel de organización interna en el culto que reduce la espontaneidad del mismo.

Para la iglesia estudiada, el asistir al culto (oración o consagración) es parte esencial de su "ser cristiano". El servicio religioso es el campo preciso para escuchar la palabra, que se considera como el alimento espiritual, pues la participación de un converso no puede reducirse a leer la Biblia, sino que es esencial acudir a los cultos, en virtud de que sostienen que lo escrito en la Biblia "es letra muerta" y solamente puede ser interpretada por los "enviados de Dios". Los hombres son los únicos autorizados para esto. Aunque los creyentes no hablan de obligaciones, pues aparecería como algo coercitivo, lo deseable para ser reconocido como miembro activo de la comunidad es presentarse diariamente a los cultos. Esta es una característica que distingue a esta iglesia de las demás iglesias pentecostales y constituye un mecanismo de control muy efectivo sobre la membresía. Los creyentes consideran que si no acuden al templo con asiduidad y constancia se hacen más vulnerables a caer en pecado. En los cultos generales hay una separación por sexos: los hombres ocupan la nave izquierda del templo y las mujeres la derecha.

Las amas de casa expresan en su discurso cotidiano que el asistir a la oración de mujeres les reporta beneficios prácticos en virtud de que se prolongan las horas del día y les permite terminar sus labores domésticas. Cuando no asisten, sus horas se acortan como un castigo divino. Es decir, acudir a la oración resulta ser también una actividad económica.

Los símbolos sagrados de identidad religiosa

Como sucede entre los integrantes de las demás iglesias pentecostales, el pertenecer a la iglesia de La luz del mundo es un elemento a través del cual se reconstruye la identidad de los conversos. Cuando un sujeto se considera salvado, "su ser religioso recalifica todos los otros atribu-

tos de su identidad social y/o étnica, en función de una sumida cualidad de ser persona a través de la religión, bajo cuyos efectos todos los otros nombres, títulos, condiciones de clase y posiciones sociales y culturales son revisados y jerárquicamente reordenados" (Rodríguez Brandao; 1989: 84).

Para entender cómo se construye esta identidad religiosa, analizaremos aquellos símbolos sagrados que consideramos más significativos dentro de la cosmovisión de La luz del mundo que son: la glossolalia, las imágenes de Aarón y de Samuel y el vestido de la mujer.

Ritual y éxtasis: la glossolalia

Es precisamente en el rito donde los creyentes tienen la posibilidad de experimentar el fenómeno de hablar en lenguas o glossolalia. Porque allí se presentan las condiciones que predisponen al individuo hacia estos estados de éxtasis. En esta iglesia el hablar en lenguas es un elemento simbólico que legitima al que lo experimenta en su comunión con Dios: a nivel individual, el espíritu santo da testimonio de que Dios lo ha escogido como su hijo; a nivel de la colectividad, todos los hermanos que integran La luz del mundo lo han recibido alguna vez y esto los identifica como miembros de la "verdadera iglesia cristiana".¹⁵ Felicitás D. Goodman nos demuestra, a través de su estudio transcultural sobre glossolalia, que este fenómeno concede a aquél que lo experimenta un fuerte sentimiento de seguridad, alivio psicológico y físico. (Goodman 1974: 89).¹⁶

El espíritu santo es selectivo en su manera de manifestarse, ya que es mucho mayor el número de mujeres que experimenta la glossolalia que el de varones, y también se da en una forma más intensa entre las primeras. Una joven informante explicó el proceso que se sigue para recibir al espíritu santo: "En primer lugar hay que limpiar la carne, esto quiere decir humillarse ante Dios de todo corazón, decirle que uno no es nada, ni nadie, sino un gusano, llorar mucho, pedir perdón, y cuando Dios perdona nos da un pedacito de él".¹⁷

Recibir al espíritu santo es el lado místico de esta religión. Los creyentes se convierten en un "receptáculo" en el que Dios anida. (Weber, 1979:60). Este estado físico y emocional altamente placentero sustituye psicológica y fisiológicamente al erotismo extremo, el cual tiende a ser suprimido o devaluado de la vida de los creyentes. En este sentido Weber en *Sociología de la religión* dice al respecto: ... "para la

religión de fraternidad, (de salvación), la índole apasionada del erotismo, como tal, significa una deshonrosa pérdida del control y la pérdida de dirección hacia la racionalidad y sabiduría de las reglas queridas de Dios..." (Ibid: 93).

Símbolos patriarcales: las imágenes de Samuel y Aarón

Samuel es considerado "un ser limpio, que no salió de la cantina, ni del pecado, sino de un hombre que había sido santificado por Dios". Los miembros de esta iglesia utilizan una entonación grave cuando se refieren al *siervo de Dios* y todos los que fueron entrevistados demostraron creer fielmente en él, en su doctrina y en sus actos. Un creyente dijo: "Samuel nunca estudió, es un hombre sencillo como todos nosotros, sin embargo habla de las cosas de Dios como ningún otro hombre puede hacerlo. Cuando el hermano Samuel habla siempre enseña algo nuevo de la Biblia y siempre nos sorprende, aunque uno crea saberlo todo."

El saberse seguidores de una religión que tiene un apóstol vivo les proporciona la certidumbre de ser el pueblo escogido. Para entender la importancia que tiene la figura del hermano Samuel, describiremos la fiesta del 14 de febrero, una de las dos grandes celebraciones anuales de esta iglesia.¹⁸ Durante esta fiesta las actividades giraban en torno a la persona de Samuel, quien monopolizaba la atención de los presentes.

El templo estaba vacío; las multitudes (en su gran mayoría mujeres) se concentraban alrededor de la "casa grande" o residencia de Samuel, en donde formaban una larga línea para entrar a saludarlo, ofrendarle flores y presentes, y recibir a cambio su bendición personal. Al salir de la casa todas las mujeres lloraban y algunas hablaban en lenguas. Estas últimas eran guiadas por una edecán para continuar su trance a la entrada del templo. Bastaba con permanecer unos cuantos minutos en presencia del hermano para desencadenar un intenso llanto, un profundo sentimiento de devoción y de regocijo.

¿Por qué la bendición personal de este hombre provocaba este estado de trance en las mujeres? Samuel es sin duda una "autoridad carismática". Ante esta autoridad se subordinan los gobernados, en virtud de esas cualidades personales excepcionales que lo califican y también por la fe que tienen en sus "facultades mágicas y revelaciones" (Weber op. cit.: 47, 48). El príncipe de La luz del mundo posee esa capacidad extraordinaria de demostrar, con cada uno de sus actos, que

es un autoridad carismática, porque les proporciona bienestar espiritual y material a los fieles. El siguiente relato es ilustrativo acerca del poder que emana la persona de Samuel.

Una mujer aaronita, que viajó desde Irapuato hasta Guadalajara para celebrar la fiesta de cumpleaños de Samuel el 14 de febrero, nos relata sus impresiones: "Cuando yo lo vi, sentí algo muy fuerte, aunque quise decirle cosas, no pude hablar, pero Samuel sabe lo que uno está pensando y sintiendo sin que uno tenga que comunicárselo... él me respondió: hermana el señor te ayudará, tendrá misericordia de ti. Siempre que uno ve a Samuel se siente gozo interno y un deseo incontenible de llorar".

Samuel genera sentimientos de exaltación sobre todo en las creyentes mujeres, los sueños y revelaciones o visiones que se presentan en la membresía son protagonizados por él. Una informante nos contó su primer visión en la que ella sintió que Dios se manifestaba:

"Vi al siervo Samuel acercándose poco a poco a mí. Me abrazaba con ternura, como lo haría un padre con su hija. Yo me sentí comprendida, acompañada y protegida. Un calor invadió todo mi cuerpo. Desde ese día, no volví a sentirme sola jamás".

Los testimonios arriba expuestos evidencian que Samuel representa la figura paterna que protege, brinda seguridad, aconseja, comprende y apoya a sus hijos. Especialmente para la mujer creyente, esta figura paterna significa autoridad, bondad, superioridad y la conduce a comportarse de manera sumisa y abnegada. Esta relación filial es un reflejo del tipo de relación familiar que se encuentra generalizada en nuestra cultura mexicana.¹⁹ Aarón, el fundador de esta iglesia, también parece como una figura paterna en el discurso de aquellos informantes que lo conocieron personalmente.

"Aarón era un hombre muy recto, nos corregía para mejorar, como uno hace con los hijos que regaña duramente, pero con cariño".

El hecho de que sean masculinas las dos figuras máximas de esta iglesia (Aarón y Samuel), así como también el cuerpo de ministros o pastores oficiales, nos está indicando que ésta es una religión en la cual el varón ejerce un dominio casi absoluto y en donde la figura femenina ha quedado más devaluada que en la religión católica. En las iglesias protestantes, desde la época de la Reforma, el culto a la virgen María y a los santos fue condenado y con esto eliminaron sus imágenes e hicieron del cristianismo un reino masculino.²⁰

La luz del mundo como parte del protestantismo carece de figuras femeninas prominentes como la virgen de Guadalupe en la cultura católica mexicana, la cual se presenta como un ser superior a cualquier hombre: un ser perfecto, más cercano a Dios que ningún otro y, que permite a las mujeres comunes reconocerse en ella. En contraste con lo anterior, la membresía femenina de nuestra iglesia aaronita no posee efigie alguna que pueda compararse con la de la guadalupana. Aarón y Samuel sustituyen a la virgen y a los santos y juegan el papel de intercesores de los hombres ante la divinidad; figuras femeninas relevantes, sólo las mujeres diaconisas, pero siempre en función del estatus religioso del esposo.²¹

La figura de Samuel genera respuestas diferentes entre hombres y mujeres. Por ejemplo, entre los varones despierta sentimientos de admiración por su sabiduría y conocimiento de las cosas de Dios y su maestría para interpretar la Biblia. Entre las mujeres, aunque también está presente la admiración por el hombre sabio, es más fuerte el sentimiento de afecto hacia la figura paterna que les representa. Se establece una relación casi sensual entre Samuel y las fieles, lo que les permite desarrollar en forma colectiva una identidad femenina desde su condición de mujeres que se sacrifican por el bien de la iglesia y del siervo de Dios.²²

El vestido: dime cómo vistes y te diré quién eres

Para el que visita La hermosa provincia, la vestimenta de las mujeres aaronistas es el primer indicador de que se encuentra en los dominios de La luz del mundo. Las mujeres que caminan por las calles usan la falda hasta los tobillos, cabellos largos y se cubren la cabeza con un velo, y si se observa con detenimiento se puede apreciar que, no llevan maquillaje o joyas que adornen su cuerpo. Este extremo recato en el vestir es orgullo de hombres y mujeres que lo utilizan como signo suficiente para demostrar que ellos son los "únicos escogidos de Dios". En virtud del empleo de esta original indumentaria se han ganado entre los gentiles los apelativos de nahualones, húngaros y gitanos. Sin embargo, esta terminología que pretende ser estigmatizante, en realidad, refuerza la identidad positiva de los aaronitas frente a los demás y les proporciona cohesión al interior de la iglesia. Para ellos el vestido los distingue sobre todo de los católicos. El siguiente testimonio de una informante nos ilustra al respecto: "El vestir con honestidad, además de distinguirnos de otras sectas, es una manera importante de dar

testimonio de la gracia de Dios. El vestido santifica el cuerpo para conservarlo como templo de Dios. Si uno se viste mal, con faldas cortas, ropa ceñida al cuerpo o pantalones se presta a que los hombres no la respeten. La mujer se convierte en una tentación o provocación para el hombre. Se debe nulificar el cuerpo para que éste sea templo de Dios. Esta es una tarea difícil del ser cristiano pues al cuerpo le gusta traer faldas cortas pero al alma le incomoda”.

La forma de vestir -al igual que otras regulaciones- tiene una base bíblica que encontramos repetidamente en el discurso de los informantes.²³ Tantas limitaciones impuestas sobre la apariencia física de la mujer no pueden ocultar que lo que se pretende proteger no es a la mujer sino a aquel que peca por ella. La mujer debe cubrirse el cuerpo porque ella es en esencia carne -origen del pecado- que provoca al sexo opuesto. También debe cubrirse la cabeza como una señal de inferioridad y humildad frente al varón y una forma de preservarse frente al mundo profano. El velo se impone cuando se escucha o explica la palabra dentro o fuera del templo y cuando se teme caer en tentaciones.

A través del análisis de estos símbolos sagrados podemos entender la forma en la que se reproducen y se representan las identidades y alteridades femeninas al interior del campo religioso. La práctica de la glossolalia refuerza la fe y asegura un estatus en el grupo. La imagen de Samuel promueve una lealtad incondicional hacia él y hacia la institución, y satisface necesidades emocionales a través del vínculo que se establece entre sierva y Señor. El uso del vestido transforma a las mujeres en modelos de pureza ante el mundo profano.

Hemos visto también como estos elementos simbólicos se oponen y contradicen a los valores católicos tradicionales, tales como: el rezo, la virgen, los santos y la liberalidad en el vestido. Se puede decir que una función importante de los símbolos de La luz del mundo es negar la veracidad de lo católico y sustituirlo con elementos que sean antagonicos. Los miembros de esta iglesia son capaces de percibir la fuerza de la cultura católica que los rodea en el país y en la región centro-occidente, y responden ante ésta construyendo una identidad religiosa con elementos que pretenden debilitar, denigrar o eliminar esta cultura dominante. Esa nueva identidad es la contra-cultura que ellos proponen como **la única cultura legítima de iglesia**, que nació del mismo pueblo y que no fue impuesta por la fuerza. A partir de esto, todas las iglesias restantes aparecen como ilegítimas para La luz del mundo.

Vida cotidiana de la mujer en La hermosa provincia

Control institucional

La iglesia de La luz del mundo considera que la sociedad moderna vive presa del pecado. Parten del principio fundamental de la dualidad irreconciliable materia/espíritu, que se representa de manera más concreta en la tensión entre las cosas del mundo/las cosas de Dios y, que se vive cotidianamente como una lucha humana entre lo carnal y lo espiritual. Para ello las autoridades de esta iglesia han establecido una serie de normas y prohibiciones que los diferencian y separan de la sociedad global. Por ejemplo, el consumo del alcohol, el tabaco y las drogas, la asistencia al cine, los bailes, las fiestas mundanas, el uso del lenguaje obsceno, son actividades sancionadas por la comunidad. Asimismo se aconseja no perder el tiempo en asuntos que no estén relacionados con el servicio a Dios, como sería ver la televisión, escuchar música que no sea religiosa, destinar el tiempo al chisme, al ocio y a la vanidad. Estas restricciones van acompañadas de dos argumentaciones: la primera es el alejamiento y relajamiento de la vida espiritual, y la segunda se refiere a la necesidad de destinar el tiempo libre a las actividades del señor.

Otro valor que se destaca es la honradez y el trabajo tesonero: la iglesia sanciona la pereza. Los aaronitas tienen fama de ser excelentes trabajadores: cumplidos, sumisos y diestros (De la Peña y De la Torre 1989: 20). Para Refugio -otro de los entrevistados- el trabajo es una forma de servir a Dios con humildad: "la religión me ha enseñado a amar a Dios, a vivir al margen de los vicios y a aprender a vivir para el trabajo. Nosotros hemos aprendido a vivir para el trabajo y trabajar para vivir, de esta forma no entran malos pensamientos y se vive contento con lo que Dios nos da". El trabajo, además de ser una forma de apartar a los fieles de las tentaciones mundanas, ha contribuido al fortalecimiento económico y social de la comunidad.

Para que estos valores, normas y prohibiciones se traduzcan en prácticas, fue necesario instituirlos a través de los ministerios. Los encargados hacen vigente el control de la iglesia sobre la membresía. A cada mujer de La hermosa provincia le corresponde una encargada que tiene la función de ser confidente, consejera y orientadora de las actitudes necesarias para ser una buena cristiana. Asimismo asigna las actividades en que la feligresía puede participar en la iglesia. Sara, una joven aaronita, considera que: "Para que una mujer sea una buena

servidora de Dios se necesita seguir los consejos de las encargadas, ellas guían nuestra conducta para que nosotras podamos dar testimonio de la gracia de Dios”.

Encontramos que la mujer se enfrenta diariamente a un mayor número de privaciones que el hombre, siendo ella el objeto del deseo carnal, su ser representa una provocación constante que pone en peligro la virtud moral de los miembros de la iglesia. Por esta razón se mantiene una serie de restricciones como son: la distancia con los hombres, los temas de conversación entre distintos sexos y el vestido (*ver supra*).

Para contrarrestar las tentaciones mundanas es necesario que la mujer se consagre a la oración: “si yo dejo la oración empiezo a vestirme cada vez más rabona -hasta shorts me pongo- pero si frecuento el templo y me entrego a la oración me fortalezco en Dios y vuelvo a vivir de manera honesta”. La misma informante explica que la única manera de salvarse y conquistar la vida eterna es con el sufrimiento diario. Otra informante expresa que: “para las mujeres aaronitas servir a Dios es una tarea difícil, sobre todo teniendo presente la posibilidad diaria del pecado carnal”. Para ella la virginidad es un reto diario por sobreponerse a las tentaciones del hombre -en oposición a Dios-, pues el hombre, aunque es espíritu, también es carne, y la carne lleva al pecado.

En la iglesia se les tiene especial atención a los jóvenes, el hermano Samuel se dirige constantemente a ellos para exhortarlos a alejarse de las tentaciones mundanas, ya que, son los jóvenes quienes tienen la “carne fresca” y viven en el peligro constante. Esto se refuerza más en las jovencitas, pues según ellos el hombre no peligrará por ser la imagen de Dios: entonces dijo Dios: hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza. (Génesis: 1:26).

El noviazgo es una relación que se regula desde la iglesia. No se permiten las relaciones con “gentiles”.²⁴ Las jóvenes deberán solicitar la aprobación de la encargada para aceptar ser cortejadas. La encargada realiza una investigación sobre los solicitantes. Dado el permiso, la pareja deberá tratarse en un plazo de tres meses y no más “(...) con el fin de evitar el relajamiento, en una forma honesta y respetuosa, para honra de sí mismos, de familiares y de la iglesia”. (Alvarez Pérez 1984: 24). La encargada interviene con los padres de los novios para que aprueben la boda, los preparativos deberán realizarse en seis meses. La iglesia realiza una investigación para asegurarse de que los solici-

tantes hayan llevado una vida inmaculada. Sólo en el caso de que ambos solicitantes sean "templos sin mancha" se les permite casarse en el templo y vestir de blanco.

La familia célula de control socio-religioso

La mujer ha jugado un papel importante en la conformación de La luz del mundo. La iglesia propone una serie de prácticas que le asignan un rol determinado, tanto en lo que corresponde a la comunidad religiosa -como vimos arriba- como a las tareas que deberá cumplir en el hogar para ser una buena cristiana. Al ser la mujer la columna de la familia, se vuelve relevante controlar su participación en la reproducción de lo religioso al interior de la familia.

La familia aparece como una unidad de reproducción social ideal para transmitir "el conjunto de conocimientos y habilidades, valores y creencias, leyes y valores morales, personificados en las costumbres e instituciones de una sociedad". (Fortes 1962: 1-2).

En los cultos se destaca la importancia del matrimonio y la familia como un espacio privilegiado para la socialización religiosa.²⁵ En este renglón se hace énfasis en el papel de la madre en la instrucción de la doctrina y en la orientación de las prácticas y de las actitudes de los hijos para con la iglesia. La madre deberá ser un ejemplo de "templo vivo de Dios". La mujer casada tendrá como prioridad cumplir con los deberes del hogar y no descuidarlos en obras de la comunidad.

La mujer, a lo largo de la historia, ha mantenido una posición de subordinación con respecto al hombre, se resalta su pasividad, sumisión, abnegación al rol de esposa y madre que le fue asignado por la sociedad. El hacer hincapié en la inferioridad de la mujer no es exclusivo de esta iglesia, pues lo mismo ocurre en la cultura católica y en otras iglesias cristianas.²⁶ Lo que sí es notable es la capacidad que tiene esta institución para modelar y modular la conducta de los creyentes infiltrándose hasta en las esferas más íntimas de su existencia.

Para ser miembro activo se requiere renunciar al mundo y someterse al orden impuesto por Dios y a sus jerarquías tanto sociales como familiares. Esto queda ilustrado en la revista oficial de La luz del mundo, en el artículo titulado *La mujer a través del tiempo*:

"En la actualidad, en el mundo, la mujer no tiene la imagen que Dios le imprimió, por tanto no conoce su imagen y no puede hacer su

voluntad. Se ha rebelado pretendiendo librarse del yugo del hombre -sin saber que Cristo es el único que nos hace libres-, ha llegado a la anarquía en la que vive engañada; se siente libre porque la sociedad le permite competir con el hombre en todos los ámbitos sociales y económicos y la verdad es que se ha uncido nuevos yugos: es esclava del sistema económico que la ha venido explotando debido a su vanidad, avaricia y su afán de superioridad y poder". (López Maldonado 1985: 9).

La iglesia sostiene que la razón por la cual la mujer es objeto de mayores limitaciones que el hombre se reduce a dos principios bíblicos: "Porque Adán fue formado primero, después Eva. Y Adán no fue engañado sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (Primera Carta de Timoteo: 5: 13-14).

Al interior de la familia, es el hombre quien lleva la dirección y quien debe tomar las decisiones del hogar. Un informante expresa esta división de roles de la siguiente manera: "En el orden establecido por Dios el hombre es el responsable, él es la cabeza, que quiere decir quien lleva la dirección y el gobierno. Porque la mujer llega a ser corona de su marido, y el hombre se pone esa corona que es su mujer". En este sentido, la familia no se opone al reconocimiento de la jerarquía patriarcal, sino que por el contrario sirve como base de su legitimación.

¿Cómo se vive esta diferenciación de roles al interior del hogar? Por ejemplo, no se prohíbe que la mujer trabaje, siempre y cuando su marido se lo permita; la mujer no puede decidir sobre su maternidad, ésta es sagrada y es una ofrenda a Dios;²⁷ la mujer nunca impondrá su decisión sobre el marido, sólo en el caso de que el marido falle con las obligaciones de la iglesia, ella tendrá un papel esencial para restablecer el orden.

El divorcio no está permitido entre los miembros de La luz del mundo, sin embargo en el caso de que el matrimonio sea con "gentiles", los encargados de la iglesia aconsejan abandonar al cónyuge pues éste representa el riesgo de su desertión. Chuy, una joven no conversa que se casó con un aaronita, nos platicó que los hermanos encargados de la iglesia aconsejan a Mario su marido para que deje a su familia (mujer e hija) y busque una mujer de La luz del mundo, ya que si no lo hace, seguirá viviendo en el pecado y no obtendrá el perdón de Dios.

Otro caso representativo es el de Mara, una mujer abandonada con tres hijos pequeños, a quien los hermanos le ofrecieron un candidato a matrimonio; la quisieron convencer de que se casara para

asegurar su futuro económico y la manutención de sus hijos. Mara rechazó la propuesta ya que el postulante no le era nada atractivo.

Un pastor de esta iglesia nos explicó que el matrimonio sólo podía disolverse en caso de adulterio, pero solamente que la infiel sea la mujer, si el adulterio fuera cometido por el hombre la mujer deberá convivir con él y no se le autorizará la separación. Existen casos en que las mujeres han solicitado el divorcio legal y los hermanos se han organizado para obstaculizar los trámites.

Sería necio pensar que la mujer adopta la inferioridad sin recibir recompensas. A las mujeres de La hermosa provincia les son ventajosas muchas de las restricciones que se extienden para la comunidad global. Considerando que las unidades domésticas de los sectores populares urbanos "...son los escenarios de violencia física, verbal y sexual que el hombre ejerce sobre la mujer". (González de la Rocha 1988: 223), un marco normativo tan estricto y eficaz les proporciona la seguridad social y familiar, en cuanto que modera las manifestaciones de la cultura machista. Esto no significa que disminuya la autoridad del hombre sobre la mujer, lo que sucede es que ella se siente amparada frente a la violencia y la inseguridad social que acecha a la mayoría de mexicanas. Los lazos de solidaridad y ayuda mutua, que se extienden desde la organización ministerial hasta las relaciones informales, le brindan la protección que no encontró -ni encontrará- fuera de este marco religioso.²⁸

Además de la seguridad social que le representa su membresía a esta comunidad, la iglesia de La luz del mundo asegura un camino único a la salvación y al encuentro personal con Dios:

"La mujer es gloria del varón, porque de él procede; sin embargo, esta actitud sumisa que la mujer debe mantener frente al hombre es simbólica, ya que Dios por medio de nuestro señor Jesucristo nos participa igualmente de la vida eterna a hombres y mujeres". (López Maldonado 1985: 9).

A manera de conclusiones

La hermosa provincia ha logrado ejercer un efectivo control sobre las conciencias y actitudes de sus miembros gracias a su capacidad institucional de aislar a la comunidad del resto de la sociedad. Esto se vive diariamente como un conflicto entre las tentaciones que representa la sociedad moderna y una religión que durmió por siglos hasta su restauración actual.

La iglesia de La luz del mundo propone una ideología fundamentada en la Biblia que busca reconstruir la primitiva iglesia de Jesucristo en la actualidad. La dualidad materia-espíritu se presenta como elemento reordenador del universo simbólico del campo religioso. Esta dualidad se materializa en una doctrina estricta, en normas, en pautas de conducta, en símbolos, y en ministerios, que se anidan en las conciencias que rigen las prácticas y la vivencias diarias de los hermanos aaronitas.

Es en esta tensión materia-espíritu de donde se extiende y se hace plausible la diferenciación entre hombres y mujeres. A fin de cuentas -como dicen los hermanos- las diferencias son producto del orden impuesto por Dios y todo lo que por él fue creado es perfecto. Al ser la figura femenina contenido y forma de la "carnalidad", en oposición al espíritu, la mujer se enfrenta cotidianamente a una estructura de control sobre su cuerpo y su sexualidad. El vestido, la normatividad, en el noviazgo, el matrimonio, la separación tajante entre sexos opuestos y el respeto incuestionable a la autoridad no son sino el reflejo de una cultura tendiente a la conquista del cuerpo.

Asimismo, en contraposición, encontramos una organización interna en donde las jerarquías superiores son exclusivas de los varones. También los símbolos refieren a una sociedad patriarcal: La figura de un Dios masculino y un intermediario entre el mundo humano y el reino de Dios encarnado en Samuel, refuerzan diariamente la consagración del hombre y el aspecto profano de la mujer. La familia se impone como microsistema en donde se reproduce este poderío del hombre: permite la continuidad de la sociedad patriarcal en la vida cotidiana.

Se vuelve necesario revisar la otra cara de la moneda: la realidad que la mujer enfrenta día a día, más allá de los discursos institucionales y más acá de sus propias representaciones. Aunque las jóvenes aaronitas sufren las imposiciones de la rigidez de la doctrina y tienen que renunciar diariamente a las diversiones, los bailes, la música, la moda y a su propia forma corporal, la mujer casada se sabe salvaguardada frente a la inseguridad económica, malos tratos, agresiones, cuernos y borracheras que las otras mujeres de igual condición económica sufren a diario. En fin, las múltiples privaciones que enfrenta la mujer en La hermosa provincia son aceptadas y recompensadas por las ventajas que les representa el ser integrante de esta comunidad.

Notas y referencias bibliográficas

1. La investigación de campo fue realizada durante los meses: febrero, marzo, abril y mayo del presente año. Consistió en la aplicación de entrevistas abiertas, estudios de caso, observación participante y la revisión de literatura oficial de La luz del mundo.
2. Para mayor información sobre la historia de la iglesia de La luz del mundo véanse el artículo de Fernando Flores: "Historia inmortal de un pueblo", en *La luz de mundo*, Núm. 4, marzo-abril de 1984, y la tesis de Ibarra y Lanczyner, 1972.
3. La colonia Hermosa provincia ha sido un modelo de comunidad urbana religiosa que se ha reproducido en seis colonias más de Guadalajara, en varias ciudades importantes del país (México, D.F., Monterrey, Veracruz, Tepic y otras más), y también en otros países como Costa Rica que cuenta con seis colonias de este tipo.
4. En el trabajo de De la Peña y De la Torre (1989) se resalta el papel que la congregación de La luz del mundo realizó como agencia de intermediación entre la sociedad civil y el Estado en el proceso de inserción urbana de los migrantes pobres a la ciudad.
5. Utilizamos el término política para referirnos al conjunto de mecanismos y estrategias que utiliza la iglesia para imponer un orden social sobre la comunidad.
6. El resto de la población tapatúa se refiere a los miembros de esta iglesia como los hermanos aaronitas, en referencia a Aarón su fundador.
7. Los pastores o ministros encargados del templo son rotativos. En La hermosa provincia hay tres encargados: dos pastores y un diácono. Los ministros se encargan de todo lo relacionado con los servicios religiosos y de las relaciones públicas de la iglesia. Ellos son trasladados cada tres meses a otras comunidades. Los fieles explican que esto se debe a que los pastores son como los maestros escolares, unos son más especializados en ciertos temas bíblicos que otros. Sin embargo, nosotros suponemos que la razón está en no permitir que la presencia continua de un pastor atente el liderazgo de Samuel.
8. La iglesia de La luz del mundo no tiene escuelas para preparar a los pastores; se sostiene que la sabiduría espiritual (capacidad para

interpretar la palabra de Dios) se obtiene por el grado de consagración que un ser logre en la lucha diaria por contraponerse al pecado y no por los aprendizajes formales.

El cuerpo de pastores representa un estrato superior al resto de la comunidad. Este cuerpo es elegido por Samuel, quien, por conducto de los encargados, tiene la capacidad de estar informado sobre el cumplimiento de la doctrina de los hermanos. Este mecanismo para designar a las autoridades concentra el poder de decisión en Samuel, de otra manera si hubiera seminarios el control sería menor pues cualquier aspirante esforzado podría ocupar el puesto de pastor, y a la vez se perdería el misticismo de la creencia basado en que las jerarquías son producto de la elección divina.

9. Los servicios religiosos de la iglesia son: las consagraciones son reuniones de lectura y reflexión bíblica, con aplicación en la vida cotidiana, que se imparten diariamente a grupos diferenciados por edad, sexo y estado civil. Las oraciones consisten en: la lectura e interpretación de pasajes bíblicos a cargo del pastor encargado, alabanzas a Dios, "cantos de salmos bíblicos e himnos revelados durante el sueño de los fieles" (Ibarra y Lanczyner 1972: 41), acción de gracias y el culto de testimonio (el testimonio se realiza en forma de lamentos). La oración se realiza tres veces al día: a las 5 a.m., a las 9 a.m. (exclusivo para mujeres) y a las 6 p.m., para que todos los miembros de la iglesia puedan asistir diariamente.
10. Al servicio observado asistieron más de doscientas mujeres y es similar en su rutina a los servicios regulares, sin embargo entre los temas tratados si se hizo hincapié en lo doméstico y lo familiar.
11. En la colonia funcionan los siguientes ministerios: oración, el del trabajo, el de salud y bienestar social, el de obras públicas, el de cultura y educación cristiana, relaciones públicas, relaciones exteriores, de evangelización.
12. Los fieles de la iglesia deberán destinar un día a la semana a la obra del Señor. También tienen la obligación moral de aportar el diezmo (la décima parte de las ganancias) y donar las primicias (los primeros frutos de la cosecha) a La casa pastoral. Las primicias son para el consumo de los pastores pues "quien sirve al altar del altar debe comer".
13. En los cultos se les instruye para hablar de la doctrina, dar testimonio de su conversión y también se les señala sobre lo que no se

-
- debe decir de la religión, pues hay personas de otras religiones que buscan sacar información para desprestigiar a la iglesia.
14. Muchas mujeres cumplen sus cuotas de trabajo voluntario en el aseo de la casa pastoral y de las vivencias de los líderes de la iglesia.
 15. Dos o tres veces al año se organizan los llamados "avivamientos". Estos son servicios religiosos que se celebran con la expresa intención de promover el hablar en lenguas de los participantes. Para ello tienen que purificarse de pecado.
 16. Es importante resaltar aquí que el hablar en lenguas es un tipo de éxtasis que acontece en los individuos bajo determinadas circunstancias culturales, que generalmente son religiosas y se trata de un fenómeno físico y psicológico perfectamente normal y no patológico como comúnmente se le describe. Para obtener mayor información véase: Goodman, Felicitas: *Speaking in tongues. A Cross-Cultural Study of glossolalia* (1974).
 17. Sara describió las transformaciones físicas que ocurren cuando se habla en lenguas de la siguiente manera: la persona comienza a sudar siente mucho calor en la piel y el cuerpo, adquiere un color rojo en la cara y siempre se llora. El cuerpo tiembla por la presencia de Dios en él.
 18. El 14 de febrero celebran el cumpleaños de Samuel y la otra gran fiesta del 14 de agosto conmemora el natalicio de Aarón y es llamada la santa cena. A estas festividades concurren fieles procedentes de congregaciones de todo el mundo, (de otros estados de México, centro y sur América y de Estados Unidos). Se estima que en La hermosa provincia de Guadalajara había alrededor de 100,000 fieles. (De Anda 1989: 5).
 19. Monteil, Noelle en su artículo: "Las mujeres, instrumento de la iglesia institucional para mantener las estructuras de dominación"; p.163. Nos sugiere el paralelismo de estas relaciones.
 20. Tomado del libro de Karen Armstrong, *The Gospel According to Woman*, en donde dice: *The Reformers banned (...) the cult of the Virgin Mary and the Saints and so took these images away.* (1987: 276).
 21. Existe la llamada "jefecita" (Elisa, viuda de Aarón), quien es venerada y admirada por sus correligionarios. Posee gran autoridad. Los fieles, en su mayoría las mujeres, acuden a ella en busca de consejos, también algunas fiestas son presididas por
-

- ella. (Ibarra y Lanczyner 1972: 58). Actualmente también es muy respetada Eva esposa de Samuel.
22. En las obras voluntarias de la comunidad para la reconstrucción de la vivienda de Samuel, pudimos observar que estaban presentes unas 50 mujeres haciendo diversos trabajos de albañilería.
23. Por ejemplo la primera carta de Timoteo dice: "Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia, no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos" cap. 2, ver. 9.
24. Los conversos de La luz del mundo les llaman gentiles a todos aquellos que no son de su misma religión. Los "gentiles" son los que no han sido elegidos para participar de la gloria del señor: no es del que quiera, ni del que corra sino del que el señor tiene misericordia.
25. "La unión entre comunidad doméstica y religión resulta lógica si se toma en cuenta que el modelo familiar se fundamenta en el matrimonio y que, por lo tanto, todo lo que le atañe tiene que ver con la iglesia" (Ramos Soriano 1987: 374).
26. Teresita de Barbieri en su libro *Mujeres y vida cotidiana* señala que la iglesia católica ha sido un obstáculo para la emancipación de la mujer: "(...) la iglesia -a nivel institucional y en su prédica sigue manteniéndose misógina y sexista, desafiando a la constitución." (Aubert 1975, citado en Barbieri 1984: 37).
27. Aunque en un principio se sostenía que la mujer no debía hacer uso de ningún método anticonceptivo, esto ha cambiado; actualmente se toleran los métodos naturales. Sólo en el caso de que la salud de la mujer esté en peligro, se solicita un permiso especial a la encargada correspondiente.
28. En el trabajo de Patricia Fortuny: *Religión y sociedad en el sureste de México*, se expone la importancia que tiene, en el proceso de conversión de las mujeres, el que las iglesias evangélicas y pentecostales alejan a los hombres del vicio del alcohol (p. 46).

Bibliografía

- Aguilera, Rubén (1984). "Cómo ser mejores cristianos", en: *Revista de La luz del mundo*, Núm. 5, pp. 18-19.
- Amstrong, Karen (1987). *The gospel according to woman. Christianity's creation of the sex war in the west*. London; Pan Books.
-

- Borges, Jorge Luis (1988). *A/Z*, Madrid: editorial Siruela, Col. La biblioteca de Babel.
- De Anda, Francisco (1989). "La luz del mundo, religión con sombra política", en *Paréntesis*. Seminario Regional, Guadalajara, 21 de agosto, pp. 3-5.
- De Barbieri, Teresita (1984). *Mujer y vida cotidiana*. México, D. F. SepSetentas.
- De la Peña, Guillermo y Renée de la Torre (1990). "Religión y política en los barrios populares de Guadalajara", en *Estudios sociológicos*. Abril-agosto, VIII: 23 (en prensa).
- Fortes, Meyer (1962). "Introduction", en Jack Goody (ed.) *The developmental cycle in domestic groups*. Cambridge University Press.
- Fortuny Loret de Mola, Patricia (1989). *Religión y sociedad en el sureste de México*. CIESAS sureste, Cuadernos de la Casa Chata 165, vol. V.
- Geertz, Clifford (1987). *La interpretación de las culturas*, México. Gedisa.
- González de la Rocha, Mercedes (1986). *Los recursos de la pobreza. Familias de bajos ingresos en Guadalajara*. Guadalajara, El Colegio de Jalisco/CIESAS/SPP.
- (1988) "Las mujeres y la reproducción social", en Luisa Gabayet et. al. (comps.) *Mujeres y sociedad. Salario, hogar y acción social en el occidente de México*. El Colegio de Jalisco/CIESAS, pp. 229-234.
- Goodman, Felicitas (1974). *Speaking in tongues. A cross-cultural Study of Glossolalia*. U.S.A., The University of Chicago Press.
- Gruzinski, Serge (1988). "Confesión alianza y sexualidad entre los indios de la Nueva España", en *Seminario de Historia de las Mentalidades El placer de pecar y el afán de normar*. México: Joaquín Mortiz/INAH, pp. 169-208.
- Ibarra, Araceli y Elisa Lanczyner (1972). *La hermosa provincia. Nacimiento y vida de una secta cristiana en Guadalajara*. Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Guadalajara.
- López Maldonado, María Elsa (1985). "La mujer en el tiempo", en *Revista de la luz del mundo*, Núm. 7, febrero, pp. 8-9.
- Monteil, Noelle (1988), "Las mujeres, instrumento de la iglesia institucional para mantener las estructuras de dominación", en Martín de la Rosa y Charles A. Reilly (comps.) *Religión y política en México*, México: Siglo XXI.

- Morán, Rodolfo (1986). *Alternativa religiosa en Guadalajara. Una aproximación al estudio de las iglesias evangélicas*. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Guadalajara.
- Santa Biblia (1980) (Anotada Scofield) E.U.A., publicaciones españolas.
- Ramos, Jose Abel (1988). "Criterios inquisitoriales en la prohibición de la literatura relacionada con la comunidad doméstica en la Nueva España", en *Seminario de Historia de las Mentalidades El placer de pecar el afán de normar*. México, Joaquín Mortiz/INAH, pp. 353-377.
- Rodríguez Brandao, Carlos (1989). "Creencia e identidad", en *Revista Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, Universidad de Colima, III: 7. pp. 57-117.
- Silva, Joel (1985). "La iglesia a través de sus edificios", en *Revista la luz del mundo*. Guadalajara, Núm. 7, febrero: pp. 4-5.
- Uribe, Mario (1985). "Un orgullo, el templo de La hermosa provincia", en *Revista de La luz del mundo*. Guadalajara, Núm. 7, febrero: pp. 6-7.
- Weber, Max (1978). *Sociología de la religión*. Buenos Aires, La Pléyade.